



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TEMUCO  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
CARRERA DE PEDAGOGÍA EN EDUCACIÓN DIFERENCIAL

**BULLYING Y RENDIMIENTO ESCOLAR**

Tesis Presentada para optar al grado  
de Licenciado en Educación

Realizado por:

Pilar Barría Bustamante  
Carol Matus Cartagena  
Daniela Mercado Yañez  
Carolina Mora Reyes

Profesor Guía  
Enrique Riquelme

16 de Julio 2004  
Temuco – Chile

## INDICE

	<b>Pág.</b>
Dedicatoria	1
Agradecimientos	2
Resumen	3
Capitulo 1. Introducción	4
Capitulo 2. Marco Conceptual	7
2.1. Definición de Bullying	7
2.1.1 Diferenciación de conceptos	8
2.2. Características del Bullying	9
2.3. Tipos de Bullying	10
2.4. Descripción de los sujetos	11
2.5. Consecuencias del Bullying	14
2.6. Influencia en los distintos ámbitos	16
2.6.1. Ámbito escolar	19
2.7. Bullying y Rendimiento	23
Capitulo 3. Hipótesis	29
Capitulo 4. Método	30
4.1. Participantes	32
4.2. Diseño	32
4.3. Instrumento	32
4.4. Procedimiento	33
4.5. Plan de Análisis	34

Capítulo 5. Resultados	36
5.1. Análisis Cuantitativo	36
Tabla 1	36
Tabla 2	37
Tabla 3	38
Tabla 4	39
Tabla 5	40
Tabla 6	41
Tabla 7	42
Tabla 8	43
Tabla 9	44
Tabla 8	45
Capitulo 6. Discusión	46
6.1. Conclusiones	46
6.2. Limitaciones	49
6.3. Proyecciones y Sugerencias	50
Referencias	52
Anexos	

## DEDICATORIA

*A mi hija y pololo por haberme apoyado en este proceso tan importante, por su paciencia y colaboración en esta etapa de mi desarrollo profesional.*

*A ti mamita, por la fuerza que siempre me has entregado, a pesar de no estar hoy conmigo, aquí te entrego el fruto de lo que algún día soñaste para mí.*

*A mi familia pilar fundamental, pero en especial a ti mamita por todos esos sacrificios realizados. A mi pololo y amigas por su apoyo incondicional y fundamental.*

*Un día soñé con estar en esta etapa de la vida y los imagine conmigo, hoy que estoy a las puertas de cumplir mi sueño de ser profesional, les digo lo que los amo, y que Dios los bendiga por siempre.*

*A mis padres*

## **AGRADECIMIENTOS**

En el transcurso de nuestra investigación existieron diversos obstáculos que debimos superar, y por ello no podemos dejar de mencionar a personas que fueron fundamentales en nuestro proceso de investigación.:

A la profesora Mariana Polanco, que sin conocernos demostró ser una docente con vocación, siempre dispuesta, paciente y por sobre todo humana, entregando no solo conocimientos profesionales sino también valores y consejos para enriquecernos como personas.

A la carrera, especialmente a sus docentes a cargo, señora Paola Abarzúa, a nuestro profesor guía y a todos quienes de alguna u otra forma aportaron a que este proyecto se hiciera realidad.

Finalmente a nuestras familias apoyo fundamental de nuestra formación profesional, quienes a la distancia supieron siempre transmitirnos su confianza y aliento para que supiéramos mantener nuestro equilibrio como personas.

## RESUMEN

La presente Tesis consta de una investigación de carácter Descriptivo Correlacional, que tiene por finalidad conocer la relación existente entre el fenómeno Bullying y el rendimiento escolar, considerando también las diferencias según el género de los participantes de dicho fenómeno.

La investigación se realizó en colegios y escuelas municipales y no municipales de la ciudad de Temuco, seleccionando una muestra de 84 alumnos balanceada entre hombres y mujeres, cuyas edades fluctuaron entre los 8 y 12 años. A dicha muestra se les aplicó el denominado Test de Bull, creado por Cerezo (1997), validado y adaptado a la realidad chilena por Felipe Lecannelier (2002). Psicólogo de la Universidad del Desarrollo.

Los resultados obtenidos permiten inferir en términos generales, que es posible establecer una relación inversa moderadamente significativa entre el fenómeno Bullying y el rendimiento escolar, lo cual está dado por el nivel de participación de los alumnos en dicho fenómeno. En este caso se interpreta que el agresor tendría más bajo rendimiento que una víctima, y ésta última más bajo rendimiento que el observador. Para comprobar esto se utilizó la prueba no paramétrica Rho de Spearman para correlaciones entre variables independientes.

En cuanto a las diferencias existentes en el fenómeno bullying según el género de los participantes, no se evidenció un patrón claro en la muestra que permitiera verificar dichas diferencias, para comprobar esto se utilizó la prueba estadísticas U de Mann - Whitney.

## INTRODUCCIÓN

Generalmente, cuando se habla de situaciones violentas en los contextos escolares se han entendido hechos tales como los robos, peleas o destrozos sobre el material y las instalaciones de los centros educativos; sin embargo, las situaciones violentas abarcan otros hechos que no siempre se hacen explícitos, tales como las agresiones verbales, las amenazas, apodos, entre otras. (Fernández, 1996).

Al hablar de situaciones violentas podemos referirnos a diversas realidades que se dan en algunas instituciones educativas, como son las peleas de estudiantes en los recreos, las pandillas que acosan a ciertos alumnos, más aún, existen otras situaciones de conflicto como las amenazas, apodos, las agresiones verbales y burlas. Este fenómeno conocido en la interacción escolar se conoce con el nombre de bullying. El bullying es un término Inglés que quiere decir “violencia entre pares por abuso de poder”, el término bullying en Chile es aún poco conocido y por tanto existen pocos estudios que aluden a este fenómeno, el cual ha sido reconocido y estudiado principalmente en regiones de América del norte y Europa.

El estudio de las dinámicas violentas entre iguales surge al Norte de Europa con una serie de trabajos desarrollados por el psicólogo, Dan Olweus (1993). En países como Suecia desde principios de los años setenta se llevan a cabo investigaciones nacionales sobre estudiantes de enseñanza media referidas al consumo de sustancias y a situaciones de agresión. Igualmente en Estados Unidos e Inglaterra avanzan las investigaciones sobre las conductas agresivas en los ámbitos escolares como por ejemplo, con la investigación Nacional para los Delitos de Victimización, en Estados Unidos. En otros países europeos surgen investigaciones no siempre específicas de bullying y no siempre de ámbito educativo. En España no hubo estudios estatales hasta la publicación o aparición en el del Defensor del Pueblo (1999) y el problema había sido tratado hasta entonces en investigaciones locales (Viera, Fernández y

Quevedo 1989, Cerezo, 1992 y Ortega, 1994 y 1997; Avilés, 2002) o autonómicas (Ortega, 1998).

De igual manera las administraciones públicas de los diferentes países se han preocupado de la violencia en general y del bullying en particular, con diferente grado y en la actualidad presentan un nivel de desarrollo de programas de prevención e intervención, desigual.

A pesar de que en Chile el bullying no ha sido estudiado como tal, este tema también ha preocupado a la educación y por ende al profesorado en general.

La educación debe enfrentar esta situación ya que tiene como misión trabajar con los niños y asumir el compromiso con nuevas generaciones y también, porque cuenta con condiciones favorables para ello. De hecho la escuela es el lugar donde los educandos invierten más tiempo y donde hay mayor cantidad de posibilidades de interacción, tanto con pares como con el profesorado y personal administrativo (Cerezo, 1997). Siendo esta institución uno de los agentes socializadores de mayor importancia en la formación integral del alumno.

Cerezo, (1997) señala que “si la institución educativa no se preocupa de esta problemática, para muchos alumnos lo “escolar” tendrá poco sentido frente a otros factores de desintegración y daño”, asociadas al bullying como las peleas, amenazas e insultos que inhiben cualquier posibilidad de desarrollo personal y el logro de aprendizajes.

Por lo tanto, para la escuela, hacerse cargo de este tema es casi un reto de supervivencia para que una parte de la población escolar tenga una educación con sentido, integral, completa, sana psicológicamente y socialmente integrada.

Ciertamente los conflictos que surgen entre pares en el colegio tienen una repercusión en la vida académica de los estudiantes tanto para el bullie (victimarios), víctima como observadores. Las consecuencias académicas del bullying es un tema que aún no presenta resultados concretos, existen investigaciones que plantean que el rendimiento escolar se vería desfavorecido tanto en victimarios como en víctimas,

otras investigaciones, plantean que sólo se ha visto desfavorecido en víctimas como es el caso del estudio realizado por Nansel y cols. (2001). Por esto, esta investigación apunta a reconocer cual es la distribución que tiene cada uno de los participantes ya sea observador, víctima o agresor en las distintas escuelas y colegios, además poder establecer la relación existente entre los participantes del fenómeno y su rendimiento escolar, determinar como repercute el fenómeno bullying en el género de los alumnos.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto nos formulamos la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué relación existe entre el fenómeno Bullying tanto en víctimas, agresores como en observadores y el rendimiento escolar en alumnos cuyas edades fluctúan entre los 8 y 12 años de escuelas y colegios de la IX región?.

A partir de esta tesis pretendemos dar a conocer el fenómeno bullying en el contexto escolar, lo cual será un aporte al escaso conocimiento que este fenómeno tiene en Chile y más específicamente en nuestra región. Debido a esto, la importancia de investigar esta relación dado el significado que tiene para la labor de los educadores diferenciales que trabajan con alumnos con necesidades educativas especiales (NEE), y que en más de alguna ocasión se ven enfrentados a este tipo de circunstancias, en que el ambiente escolar se ve desfavorecido por agresión física y verbal, entre alumnos, lo que provoca un bajo rendimiento escolar, desfavoreciendo el aprendizaje de éstos, aumentando la presencia de NEE en los participantes del fenómeno Bullying.

Es trascendental, comenzar por sensibilizar al contexto educativo ya sea, futuros educadores, directivos y profesionales sobre el fenómeno bullying, y sus implicancias en los alumnos, a través, de capacitaciones que den a conocer el fenómeno, adoptando las estrategias necesarias para poder enfrentarlo.

A continuación se realizará un análisis de los aportes teóricos que sustentan la presente investigación, para esto se abordará los conceptos de bullying y de rendimiento escolar.

## **II.- ANTECEDENTES TEÓRICOS**

### **2.1 Bullying:**

Conceptualizaremos el bullying, como una forma de conducta agresiva, intencionada y perjudicial, cuyos protagonistas son niños o jóvenes escolares (Olweus, 1973; Lowenstein, 1974; Besag, 1989; Cerezo, 1991). Debemos considerar que esta forma de conducta agresiva no se manifiesta en un episodio aislado o esporádico, sino persistente y que se mantiene en el tiempo, el cual inclusive puede llegar a durar años. Se plantea además que la mayoría de los agresores o bullies actúan movidos por un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar a otro compañero al que consideran su víctima habitual. (Cerezo, 2001)

Respecto a la definición de bullying con mayor aceptación que se utiliza es la propuesta por Olweus (2000): El bullying o maltrato entre iguales por abuso de poder, se define como: “una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza un alumno o alumna contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada, sitúa a las víctimas en posiciones de las que difícilmente pueden salir por sus propios medios. La continuidad de estas relaciones provoca en las víctimas efectos claramente negativos: descenso en su autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, lo que dificulta su integración en el medio escolar y el desarrollo normal de los aprendizajes” (Pág. 35)

Los estudios realizados en los últimos años sobre la violencia escolar Olweus (1998), Lecannelier (2002), Cerezo (1992) reflejan que dicha violencia: 1) suele incluir conductas de diversa naturaleza (burlas, amenazas, intimidaciones, agresiones físicas, aislamiento sistemático,

insultos); 2) tiende a originar problemas que se repiten y prolongan durante cierto tiempo; 3) suele estar provocada por un alumno (el agresor), apoyado generalmente en un grupo, contra una víctima que se encuentra indefensa, que no puede por sí misma salir de esta situación; 4) se mantiene debido a la ignorancia o pasividad de las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente. De acuerdo a estas investigaciones el bullying no se limitaría al ejercicio de la violencia entre pares, sino que puede incluir situaciones y síntomas como por ejemplo, el de un niño que rehúsa ir al colegio sin motivo aparente. Finge todo tipo de dolencias que justifiquen ante sus padres la inasistencia, antes que declarar que está siendo víctima de un bullie o grupo de compañeros que le hace la vida imposible. Algunos niños víctimas del Bullying son objeto de chantajes económicos por parte de un grupo de compañeros y son obligados a actuar así, complaciendo las amenazas de los bullies, de lo contrario podrían pasar de una agresión verbal a una física (golpes, empujones, peleas).

Cuando hablamos de bullying también nos referimos a las situaciones que no son tan evidentes para el educador o personal administrativo de una institución escolar, como: hacer el vacío y aislar a un/a compañero/a de forma rotunda y severa. Igualmente se consideran las conductas reiteradas de insultos, agresiones físicas recurrentes, humillaciones públicas, tareas forzadas, rechazos explícitos a que son sometidos algunos de los escolares por parte de alguno/s de sus compañeros y de los que no pueden defenderse por sus propios medios.

### **2.1.1 Diferenciación de conceptos**

Antes de continuar, nos parece de gran importancia aclarar determinados conceptos relacionados con el tema del bullying. Las definiciones no están consensuadas siendo este uno de los aspectos que dificultan la unicidad de criterios desde el inicio. Aún así y como aspecto

necesario para conocer el problema, recurrimos a ciertos autores que los han estudiado y analizado.

**Violencia:** En primer lugar, la violencia se define como algo evitable que obstaculiza la autorrealización humana explicando que las personas sufran realizaciones afectivas, somáticas y mentales, por debajo de sus realizaciones potenciales. Así mismo, se considera como aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual una o más de una de las personas afectadas sale perjudicada, siendo agredida física o psicológicamente. (Lleó, 2000)

**Conflicto:** Este concepto aparece generalmente asociado a una valoración negativa, debido a que se confunde conflicto con violencia. Un conflicto puede resolverse también de forma no-violenta. Mientras que la violencia no es innata en los seres humanos sino que es un aprendizaje, el conflicto sí es consustancial a la vida humana, algo natural y por tanto inevitable. De esta manera, más que eliminar el conflicto, de lo que se trata es de saber regularlo creativa y constructivamente de forma no-violenta, ya que es una energía y una oportunidad para el cambio (Lleó, 2000)

**Agresividad:** Término abordado por distintas teorías psicológicas, la mayoría de éstas no han logrado una definición consensuada, en términos generales la agresión se caracteriza por el fin de lesionar a otro organismo o al propio, pero es necesario añadir a lo anterior la intención de producir daño, destruir, contrariar o humillar. Pero no podemos dejar de hacer referencia a la diferencia entre agresividad y agresión, el término agresión debería utilizarse para designar un acto en sí, un acto palpable y efectivo. La agresividad, sin embargo, es el término empleado para designar la tendencia o disposición inicial que dio lugar a la posterior agresión.

## **2.2 Características del Bullying**

Hay una serie de aspectos que caracterizan el Bullying y que se han venido señalando a lo largo de las investigaciones (Avilés, 2002)

Las cuales serán expuestas a continuación:

A.-Debe existir una víctima (indefensa) atacada por un bullies o grupo de agresores.

B.- Debe existir una desigualdad de poder-“desequilibrio de fuerzas” entre el más fuerte y el más débil. No hay equilibrio en cuanto a posibilidades de defensa, ni equilibrio físico, social o psicológico. Es una situación desigual y de indefensión por parte de la víctima.

C.- La acción agresiva tiene que ser repetida. Tiene que suceder durante un período largo de tiempo y de forma recurrente. Olweus (1998) indica “de forma repetida en el tiempo”. La agresión supone un dolor no sólo en el momento del ataque, sino de forma sostenida, ya que crea la expectativa en la víctima de poder, es decir, ser blanco de futuros ataques.

El objetivo de la intimidación suele ser en un solo alumno, aunque también pueden ser varios pero este caso se da con mucha menos frecuencia. La intimidación se puede ejercer en solitario o en grupo, pero se intimida a sujetos concretos, nunca se intimida a un grupo.

## **2.3 Tipos de Bullying:**

El bullying puede tomar varias formas: maltrato físico, como las diversas formas de agresión, ataques a la propiedad, abusos sexuales, intimidaciones y vejaciones, maltrato verbal, peleas, contestar con insultos, hacer comentarios racistas, maltrato social, especialmente manifiesto en la propagación de rumores descalificadores y humillantes que pretenden la exclusión y aislamiento del grupo.

Según Gunter (1998), estos tipos de maltrato presentan un porcentaje diferencial por su ocurrencia entre las cuales esta el abuso verbal y acoso, comentarios sobre apariencia física, agresión social,

agresión física y daño real o amenaza contra sus pertenencias señaladas de manera descendentes respectivamente. (Ver anexo, gráfico A)

Según Avilés (2002), los principales tipos de maltrato que podemos considerar se suelen clasificar en:

A.- **Físico**: Como empujones, patadas, puñetazos, agresiones con objetos. Este tipo de maltrato se da con más frecuencia en la escuela primaria (primero a quinto año básico) que en la secundaria (enseñanza media).

B.- **Verbal**: Diversos autores reconocen esta forma como la más habitual en sus investigaciones. Suelen tomar cuerpo en insultos y peleas principalmente. También son frecuentes los menosprecios en público o el estar resaltando y haciendo patente de forma constante un defecto físico o de movimiento.

C.-**Psicológico**: Son acciones encaminadas a disminuir la autoestima del individuo y fomentar su sensación de inseguridad y temor. El componente psicológico está en todas las formas de maltrato.

D.- **Social**: Pretenden ubicar aisladamente a la víctima respecto del grupo y hacer partícipes de esta acción, en ocasiones a otros individuos. Estas acciones se consideran bullying indirecto.

#### **2.4 Descripción de los sujetos:**

Los perfiles psicosociales de los participantes del fenómeno bullying, se definen a partir de las investigaciones realizadas por Dake, Price, Telljohann (2002). Estos perfiles se dividen en bullies (agresor), víctimas y espectadores:

### **Bullies (victimario):**

En diferentes estudios se señala como principal agresor a los varones (Olweus, 1998; Ortega, 1994). Otros estudios señalan a las mujeres, como protagonistas de estos actos ya que utilizarían más elementos psicológicos en sus intimidaciones de forma sutil y poco evidente.

Olweus (1998) señala al agresor/a con temperamento agresivo e impulsivo y con deficiencias en las habilidades sociales para comunicar y negociar sus deseos. Le atribuye falta de empatía al sentir de la víctima y falta de sentimiento de culpabilidad, evidenciándose una falta de control de su ira, interpretando sus relaciones con los otros como fuente de conflicto y agresión hacia su propia persona.

En este sentido son niños o jóvenes que están en cursos en donde son los mayores por haber repetido. Para Cerezo, (1997), su integración escolar, es mucho menor.

Olweus (1998) reconoce dos perfiles de agresor/a: el/la activo/a que agrede personalmente, estableciendo relaciones directas con su víctima, y el/la social- indirecto/a que logra dirigir, a veces en la sombra, el comportamiento de sus seguidores a los que induce a actos de violencia y persecución de inocentes. Además de estos prototipos se identifica a otro grupo de personas que participa pero no actúa en la agresión, los cuales se denominan agresores pasivos (seguidores o secuaces del agresor/a).

### **Víctimas:**

En cuanto a la víctima Mooij (1997) señala que rasgos frecuentes en ésta son que suelen ser sujetos fácilmente reconocidos como víctimas y ser menos apreciados.

El papel de víctima se comparte igualmente entre ambos sexos aunque muchas investigaciones dicen que hay más varones implicados (Defensor del Pueblo, 1999), exceptuando las investigaciones realizadas

en Japón en las que las intimidaciones se dirigen mayoritariamente al sexo femenino (Mombuso, 1994) o hay más mujeres entre las víctimas (Taki, 1992). Sin embargo, según Olweus, 1993) la agresividad intimidatoria entre mujeres se ha estudiado muy poco.

Para Olweus (1993), hay ciertos signos visibles que el agresor/a elegiría para atacar a las víctimas y que separarían a las víctimas de otros estudiantes. Serían rasgos como los lentes, el color de la piel o el pelo y las dificultades en el habla, por ejemplo. Sin embargo, considera que los rasgos externos no pueden ser consideradas como causa directa de la agresión ni del estatus de la víctima. El/la agresor/a una vez elegida la víctima identificaría esos rasgos diferenciadores.

Existen dos prototipos de víctimas: la activa o provocativa, que suele exhibir sus propios rasgos característicos, combinando un modelo de ansiedad y de reacción agresiva, la cual es utilizada por el agresor/a para excusar su propia conducta. La víctima provocativa suele actuar como agresor/a mostrándose violenta y desafiante. Suelen ser alumnos/as que tienen problemas de concentración y tienden a comportarse de forma tensionada. A veces suelen ser tildados/as de hiperactivos/as, y lo más habitual es que provoquen reacciones negativas en gran parte de sus compañeros/as.

La víctima pasiva es la más común, son sujetos inseguros, que se muestran poco y que además sufren calladamente el ataque del agresor/a. Su comportamiento para el agresor/a, es un signo de su inseguridad y desprecio al no responder al ataque y al insulto.

Es posible ver que la víctima posee una mayor actitud positiva hacia sus profesores que los agresores/as (Olweus, 1998).

Según el informe del Defensor del Pueblo (1999), tanto los adultos como los jóvenes se comportan de forma agresiva después de observar un acto de agresión. En el caso del maltrato entre iguales se produce un contagio social que inhibe la ayuda e incluso fomenta la participación en los actos intimidatorios por parte de los compañeros que conocen el problema, aunque no sean los protagonistas de éste, lo que hace pensar

que estos actos se producen bajo el conocimiento de un número importante de observadores, que en general son los/as compañeros/as y no los adultos del entorno de los escolares. En estos casos se ha demostrado que es el miedo a ser incluido dentro del círculo de victimización y convertirse también en blanco de agresiones lo que impide que los alumnos que sientan que deben hacer algo, no lo hagan. Por tanto también se describirán a los espectadores u observadores debido a la relevancia que tienen en este fenómeno bullying.

### **Espectadores u observadores:**

De acuerdo a Benitez (1998), en una investigación realizada en la ciudad de Granada, en dos Centros de Atención Preferente tanto de Primaria como de Secundaria y en un curso de 1º de Pedagogía de la Universidad de Granada los resultados obtenidos sobre una muestra de 250 sujetos fueron los siguientes.

Se puede establecer que existe más de un 60% de alumnos que normalmente son espectadores. Debido a esto la importancia de que estos alumnos pueden mitigar los malos tratos un 16,9 % de los compañeros no hace nada para ayudar a las víctimas. Un 12,97 % intenta hacer algo pero los resultados son negativos o no reducen los malos tratos. Finalmente, un 17,61% intenta hacer algo y su actuación es positiva. Ante estos datos tenemos que considerar la posibilidad de intervenir con aquellos alumnos espectadores que no hacen nada o que hacen algo que no resulta efectivo. Algunas reacciones de los espectadores según esta investigación son: “tengo miedo de que eso me pueda pasar a mi, finjo que no ví nada, no siento nada y me sentí bien”. Los espectadores son personas que están bien informados de la existencia del maltrato capaces de identificar agresores y víctimas, conocen donde pasan los malos tratos y la importancia de éstos. (para mayor información de las características, ver anexo B)

## **2.5 Consecuencias del Bullying:**

A continuación se presenta una serie de consecuencias del bullying, ya sea para la víctima como para el agresor, y que son de especial importancia en esta investigación dada las repercusiones que puede tener esto en el ámbito escolar.

En el caso de la víctima puede tener consecuencias más graves, puesto que puede desembocar en fracaso y dificultades escolares, niveles altos y continuos de ansiedad y más específicamente ansiedad anticipatoria, insatisfacción, fobia a ir al colegio, riesgos físicos, y en definitiva conformación de una personalidad insegura, poco sana para el desarrollo integral de una persona. Olweus (1993) señala que las dificultades de la víctima para salir de la situación de ataque por sus propios medios provocan en ellas efectos negativos como el descenso de la autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos con la consiguiente imposibilidad de integración escolar y académica. En este sentido, cuando la victimización se prolonga, pueden empezar a manifestar síntomas clínicos que se pueden encuadrar en neurosis, histeria y depresión. Por otra parte, ello puede suponer una dañina influencia sobre el desarrollo de su personalidad social. La imagen que terminan teniendo de sí mismos/as puede llegar a ser muy negativa en cuanto a su competencia académica, conductual y de apariencia física. En algunos casos también puede desencadenar reacciones agresivas en intentos de suicidio. Según Benitez (1998), en el caso del agresor esta sujeto a consecuencias indeseadas y puede suponer para él/ella un aprendizaje sobre como conseguir los objetivos y, por tanto, estar en antesala de la conducta delictiva. La conducta del agresor/a consigue refuerzo sobre el acto agresivo y violento como algo bueno y deseable y por otra parte se constituye como método de tener un estatus en el grupo, una forma de reconocimiento social por parte de los demás. Si ellos/as aprenden que esa es la forma de establecer los vínculos sociales, generalizaran esas

actuaciones a otros grupos en los que se integren, donde serán igualmente molestos/as.

En el caso de los/as espectadores/as no permanecen ilesos/as respecto de estos hechos y les suponen un aprendizaje sobre cómo comportarse ante situaciones injustas y un refuerzo para posturas individualistas y egoístas, y lo que es más peligroso, una salida para valorar como importante y respetable la conducta agresiva. Se señala como consecuencia para ellos/as la desensibilización que se produce ante el sufrimiento de otros a medida que van contemplando acciones repetidas de agresión en las que no son capaces de intervenir para evitarlas. Por otra parte, también se indica que aunque el espectador/a reduce su ansiedad de ser atacado por el agresor/a, en algunos casos podría sentir sensación de indefensión semejante a la experimentada por la víctima.

## **2.6. Influencia de los distintos ámbitos en el Bullying**

### **Ámbito familiar:**

El contexto familiar tiene una fundamental e indudable importancia en el aprendizaje de las formas de relación interpersonal. Así la estructura y dinámica de la familia, los estilos educativos de padres y madres, las relaciones con los hermanos, son aspectos fundamentales que hay que tener en cuenta ya que pueden convertirse bien en factores de riesgo para que los niños o niñas se conviertan en agresores o víctimas en su relación con los iguales.

Dentro de estos factores encontramos los siguientes:

- Las relaciones que se establecen entre los adultos de la familia, los conflictos y su frecuencia, las discusiones entre los padres y si están presentes los hijos o no.
- El uso y tiempo que se hace de la televisión y de algunos programas que en cierto grado elevan el nivel de agresividad en los niños y niñas que los ven.

- La presencia de un padre alcohólico y agresivo se manifiesta también como un factor de gran importancia.

Además Olweus (1998) ha sido quien, ya en 1980 y más recientemente en 1998, ha ubicado dentro del ámbito familiar tres de los cuatro factores, que a su juicio considera decisivos y conducentes, en orden de importancia, al desarrollo de un modelo de reacción agresiva:

a.- *Actitud emotiva de los padres o de la persona a cargo del niño.* La actitud emotiva es decisiva durante los primeros años. Una actitud negativa, carente de afecto y de dedicación incrementará el riesgo de que el niño se convierta más tarde en una persona agresiva con los demás. En sentido contrario será un factor de protección.

b.- *Grado de permisividad de los padres ante la conducta agresiva del niño/a.* El niño y la niña deben ir aprendiendo donde están los límites de lo que se considera conducta agresiva con el resto de la gente. Un comportamiento demasiado permisivo de los adultos podría distorsionar la visión que finalmente el sujeto debe aprender. Este aprendizaje, si se realiza de forma desenfocada podría favorecer, junto con el primer factor, un modelo de reacción agresiva.

c.- *Métodos de afirmación de la autoridad.* Las personas que cuidan al niño/a habitualmente para afirmar su autoridad utilizan, el castigo físico y el maltrato emocional, esto generará más agresividad y pondrá en práctica la frase de que la “violencia engendra violencia”. La interiorización de las reglas que el niño debe aprender y hacer suyas, nunca tiene que instalarse mediante el castigo físico.

### **Ámbito social:**

Existen otros factores sociales y culturales implicados en el fenómeno cuyo conocimiento permite la comprensión del mismo en toda su complejidad. Así, por ejemplo, los medios de comunicación, especialmente la televisión, se han convertido en un contexto educativo informal de enorme importancia en el desarrollo del aprendizaje de los

niños y niñas. No es que los medios de comunicación por si solos pueden explicar la violencia infantil y juvenil, sino que la visión de programas violentos socialmente aceptados puede agregarse a otros factores de riesgo. También los recursos comunitarios, tales como los servicios sociales, jurídicos o policiales juegan un importante papel en la prevención del abuso. Finalmente no se puede olvidar la importancia de las creencias y los valores culturales a la hora de explicar el problema del maltrato entre iguales.

De indudable importancia son las características que se postulan como deseables para la propia sociedad Mooij, (1997) y los medios de comunicación y que son estructuralmente violentas por gran parte de la población. Existe una gran distancia entre los puntos de partida, en gran parte de la población y la meta que se les presenta como deseable. Así la valoración del poder, del dinero, del éxito, de los bienes de consumo, la glorificación del machismo con el ensalzamiento de la masculinidad, la violencia como herramienta de uso corriente en los medios, generan un clima de tensión estructural que ayuda al mantenimiento de los modelos de conductas agresivas.

### **Ámbito personal:**

Las características o circunstancias personales de ciertos sujetos pueden ser factores de riesgo para que, en determinadas condiciones, los agresores/as se comporten de forma violenta con sus compañeros/as (Olweus, 1998). Estas características como la agresividad, la falta de control, las toxicomanías (estado de intoxicación crónica por consumo reiterado de una droga natural o sintética) o el aprendizaje de conductas violentas en los primeros años de la vida, se han utilizado frecuentemente para explicar el fenómeno bullying, pero no pueden aceptarse como causas únicas de maltrato. Algo semejante podría decirse respecto a ciertas peculiaridades de las víctimas, tales como su debilidad física o psicológica, baja autoestima, etc.

Dentro del ámbito personal es importante incluir el concepto de desviaciones externas como aquella apariencia física que se va de lo normal para el grupo y que es un factor de riesgo para la víctima, además solo para el agresor se incluye como factor de riesgo el que este sea de mayor estatura y fuerza física que los demás.

Las desviaciones externas apuntan a aquellos rasgos que pueden identificar al individuo y hacerlo diferente del grupo general (Olweus, 1993). Entre estos encontramos: la obesidad, lentes, la estatura, el color de la piel, la manera de hablar o gesticular, la forma y el color del pelo, etc., en la medida que son muy diferentes de lo que es la norma del grupo, pueden suponer elementos que pueden ser ridiculizados por parte de los agresores/as.

El hecho de que los o las agresores (as) se ensañen en las desviaciones externas de las víctimas como medio para hacer daño no significa que estas desviaciones sean la causa de los ataques. En este sentido las desviaciones tendrían un papel mediador en el inicio de los ataques, pero no decisivo a la hora de desarrollar, salir o solucionar el problema.

Sin embargo, hay una desviación externa que se asocia a la figura del agresor (a): su fortaleza física. Esta desviación externa esta a favor del agresor (a) en relación con sus compañeros en general y de forma acusada si lo comparamos con las víctimas.

A continuación y debido a su importancia en esta investigación, el ámbito escolar será analizado con mayor énfasis:

### **2.6.1. ÁMBITO ESCOLAR**

Según García (2002) la convivencia en los centros escolares es tanto una condición necesaria para el aprendizaje y la enseñanza como un objetivo en sí misma tanto para profesores como para alumnos. Tenemos que aprender a relacionarnos y necesitamos relacionarnos para aprender y enseñar. La importancia de las variables asociadas al buen ambiente, al

clima escolar, respecto del aprendizaje han sido resaltadas en numerosas ocasiones. En la actualidad es preocupante el tema de la convivencia en los centros escolares, y en concreto en su versión negativa, la violencia y los conflictos entre escolares, sobre todo en los medios de comunicación.

Por tanto el ámbito escolar es determinante en el establecimiento de las relaciones del alumnado entre sí y de éste con su profesorado. Tanto los aspectos estructurales de la institución educativa como su dinámica, son muy importantes a la hora de explicar, y sobre todo, de prevenir los abusos entre iguales en la escuela.

Por otro lado se ha dicho con frecuencia que la agresividad intimidatoria es consecuencia directa de la rivalidad por las buenas notas que se produce en la escuela. Más concretamente se ha defendido que la conducta agresiva de quienes acosan a sus compañeros podría explicarse como una reacción a las frustraciones y fracasos de la escuela. Aunque pueda parecer una hipótesis razonable, los análisis extensivos de datos demuestran que se trata de un mito.

Según Olweus (1998) quien presenta una serie de resultados que apuntan a que aquella explicación es insostenible. Estos resultados han sido confirmados y reforzados por análisis nuevos y más precisos (Olweus, 1998). Se estudio un grupo de 344 niños de Estocolmo, a quienes se hizo un seguimiento desde el grado 6 al grado 9. Nada había en los resultados que sugiriera que el comportamiento de los niños agresivos fuera consecuencia de malas notas o de fracasos en la escuela.

Otro factor que podría incidir en el ámbito escolar es el tamaño del centro y del aula: los estudios de Olweus en Suecia y de Lagerspetz (1982) en Finlandia no confirman en absoluto la creencia por la que existirían más problemas de intimidación y victimización en centros y aulas grandes que en pequeñas. Igualmente las escuelas aplicadas en Noruega por Olweus (1991), en escuelas con diferencias de tamaño bastante sustanciales ponían de manifiesto que “no existía relación positiva entre la gravedad de los problemas de agresores y víctimas (el

porcentaje del alumnado agredido y /o agresor) y el tamaño de la escuela o del grupo medio. (Olweus, 1998).

También es interesante señalar el estudio realizado en Noruega entre alumnado de escuelas unitarias (con gran diversidad de edades) y alumnado relativamente homogéneo en edad de escuelas primarias. No se encontraron diferencias significativas en los porcentajes de agresión y victimización.

Sin embargo, estas conclusiones avaladas por otros estudios internacionales (Rutter, 1983), no quitan para que ocurra que a mayor número de alumnado considerado, lógicamente, encontraremos mayor número absoluto de alumnado agresores /as y víctimas.

Los aspectos organizativos del centro también son un factor a analizar ya sea en el ámbito del centro, de aula y de alumnado pueden jugar un papel fundamental en el desarrollo o no de conductas antisociales. Señalamos algunas que nos parecen importantes:

a.- La escuela y la existencia o no de unas normas de conducta establecidas:

b.- La existencia y conocimiento de un código de pautas de actuación concretas y el proceso que se desencadena cuando se incumple ese código. Es necesario, por tanto, establecer causas de participación del alumnado en el establecimiento, asunción y evaluación de esas normas para favorecer su internalización y responsabilización.

La falta de un modelo participativo en la comunidad educativa puede provocar que tanto el profesorado como el alumnado no encuentren causas de consenso en la toma de decisiones.

Un sistema disciplinario inconsistente, ambiguo o extremadamente rígido, puede provocar que surjan y se mantengan situaciones de violencia e intimidación. Olweus (1998) descubre una relación entre la presencia del profesorado y la cantidad de problemas de agresión en la escuela. A mayor número de profesorado que vigila durante los períodos de descanso descende el número de incidentes relacionados con la agresión en la escuela.

Por ello enfatiza la importancia de disponer de número de personal suficiente con intención de intervenir en los centros para abordar los períodos de descanso.

Las actitudes del profesorado frente a las situaciones de intimidación y victimización son decisivas para abordar el problema.

Por tanto la poca o escasa supervisión de los recreos, la falta de respuesta de apoyo a la víctima por parte del profesorado y del alumnado no implica, la falta de reglamentación sobre este tema, la falta de comunicación entre el profesorado y alumnado y la falta de comunicación y cohesión entre el profesorado, se señalan como otros aspectos organizativos y de convivencia de la comunidad educativa que puedan estar influyendo sobre las conductas agresivas e intimidatorias (Fernández, 1996).

En resumen podemos decir que en la intimidación y victimización escolar están influyendo factores que las acrecientan y factores que protegen a los individuos y los grupos de esos problemas. La situación concreta de cada escuela será el producto de la confluencia e importancia de esos factores.

Para describir los procesos interacción en el aula debemos tener en cuenta diversos tipos de factores: unos motivacionales y afectivos relacionados directamente, como por ejemplo: la intención con que los alumnos participan en las tareas de aprendizaje. Otros factores, los relativos a los sentimientos referidos a uno mismo, como el autoconcepto, la motivación con la que afronta la tarea, etc. entre los que cobra especial importancia la historia personal de éxitos o fracasos escolares. Y, por último los referidos a las actitudes y o sentimientos que algunos estudiantes tienen con respecto a otros. La combinación de estos tres tipos de factores da a cada grupo su estilo propio y particular.

La adaptación del escolar al grupo depende, fundamentalmente, de las relaciones que el alumno sea capaz de mantener con sus compañeros y profesores. Cuando estas se establecen adecuadamente, proporcionan, “según la opinión de los alumnos lo mejor de la escuela” y la principal

fuentes de apoyo emocional. (Cerezo, 2001). Pero, en ocasiones estas relaciones no son adecuadas como ocurre con los niños rechazados e ignorados, y la escuela se transforma en fuente de estrés e inadaptación, teniendo como contrapartida el no cumplimiento de la función socializadora que debe cumplir. La interacción entre iguales conlleva la posibilidad de un correcto desarrollo de la competencia social.

## **2.7.- BULLYING Y RENDIMIENTO ESCOLAR**

Para clarificar la relación existente entre el bullying y el rendimiento escolar primero nos referiremos al concepto de rendimiento escolar y sus implicancias en la vida académica.

### **Rendimiento escolar:**

Los establecimientos educacionales son pequeños laboratorios sociales en los que sus redes son susceptibles de grandes transformaciones, para lograr el reconocimiento del otro y en definitiva la integración social. (Cerezo, 1997)

Existen señales de advertencia tempranas en la mayoría de los casos de violencia, ciertas señales emocionales y de conducta que, cuando se observan en el contexto educativo, pueden indicar que un niño está en problemas. Pero estas señales son solamente eso: indicadores de que un estudiante puede necesitar ayuda.

Tales evidencias pueden o no indicar un problema serio, ellas no necesariamente significan que un niño es propenso a la violencia hacia sí mismo o hacia otros. Por este motivo, las señales de advertencia mueven a los educadores a analizar, preocuparse y a atender las necesidades del niño. Dichos indicadores permiten actuar responsablemente,

proporcionando al alumno la ayuda necesaria antes de que los problemas se vuelvan más complejos de abordar.

Es indispensable no etiquetar inapropiadamente o estigmatizar un alumno en particular porque parece encajar en un perfil específico o muestra indicadores, de fracaso escolar. En este sentido, es correcto preocuparse por un niño, pero no lo es reaccionar exageradamente y dar conclusiones prematuras. (Milicic, 1985 )

Para los educadores unas de las señales o indicadores verificables de cambio o problemas en los alumnos es el rendimiento escolar, éste queda explícito en las libretas de notas y libros de clases, se pueden realizar comparaciones con meses o años anteriores y extraer conclusiones de cambio, éstos indican la necesidad de más análisis para determinar la intervención adecuada. Para hablar de esto, es importante precisar primeramente que se entiende por rendimiento escolar.

Culturalmente el rendimiento escolar ha sido uno de los pilares de la motivación de todo estudiante, es decir, éste se siente valorado en la medida que obtiene buenas calificaciones en el colegio, de lo contrario, lo hace sentirse de alguna u otra manera distinto, disminuido, inútil, rechazado. El rendimiento escolar ha sido definido como el grado de logros de los objetivos establecidos en los Programas oficiales de estudio. (Himmel, 1985)

Cuando nos referimos al bajo rendimiento escolar, hablamos del desfase negativo entre la capacidad real del alumno y su rendimiento en las asignaturas escolares. En un amplio sentido, se plantea que fracasa todo alumno cuyo rendimiento se encuentra por debajo de sus aptitudes. Normalmente se valora la existencia de bajo rendimiento escolar desde una perspectiva pedagógica, de forma que aquellos escolares que no alcanzan los objetivos mínimos del currículum (evaluados mediante las calificaciones escolares) son diagnosticados como presuntos casos de fracaso escolar. En este desfase negativo de rendimiento escolar, hablamos de bajo rendimiento suficiente e insuficiente; como una medida de aptitud pedagógica evaluado mediante calificaciones escolares. Esta

en función de los conocimientos adquiridos por el alumno, puede deberse a dificultades de resolución de problemas, a cuestiones emocionales y que generalmente se presenta desde los inicios de la escolaridad. (Saffie, 2000).

El alumno(a) de "bajo rendimiento escolar" es un estudiante que tiene dificultades para enfrentar en forma adecuada la situación de aprendizaje en general. Este estudiante, más allá de las dificultades a nivel de pensamiento que pueda presentar, muestra una inadecuada estructuración de su tiempo. Tiene una necesidad fundamental de "valer", de ser reconocido y aceptado por los adultos como por su grupo de pares, no por sus éxitos escolares, sino por sus valores personales que constituyen su fuente de satisfacción y tranquilidad. (Saffie, 2000)

Los alumnos con bajas calificaciones presentan un perfil que los diferencia y los destaca del resto de sus compañeros. Todos ellos coinciden en tener una historia escolar poco exitosa, desmotivadora, muestran un físico desgastado, poco entusiasmo por el estudio y esperan una última oportunidad de ayuda, ya que la mayoría de ellos ha tenido un largo recorrido de apoyo pedagógico (Saffie, 2000).

Teniendo presente las definiciones de rendimiento escolar y su implicancia en la vida educativa pasamos a analizar el bullying y su relación con el rendimiento escolar.

Cuando se habla de bullying y rendimiento escolar pretendemos acercarnos a la influencia de estos dos en el ámbito escolar. Por tanto es indispensable conocer las repercusiones de este fenómeno.

Si bien no existe una investigación que nos entregue una comparación entre estas dos variables de manera cuantificable, es decir, promedio de notas de alumnos bullies o de sus víctimas en comparación con sus pares, o de los cambios que este suceso ha producido en ellos, existen autores que encuentran una relación entre ambos, por ejemplo el estudio que analiza la temática del clima social escolar; esto en cuanto a la percepción que el estudiante tiene de ella: en relación al siguiente punto: ¿qué le gustaría que mejorara en la escuela? la mayor proporción

de estudiantes (30.1%) manifiesta que les gustaría que el colegio mejorara en el orden y el aseo; 21.2% refiere interés porque desaparezcan los robos y la drogadicción; 18.8% el comportamiento brusco de los compañeros; porcentaje importante a considerar en este estudio español de Giraldo y Mera (2000).

Según Milicic, (1985) se habla de la existencia de un bajo rendimiento producto de que las mismas dificultades de aprendizaje harían del alumno bullies un sujeto menos reflexivo. Por eso se dice de ellos que "actúan lo que piensan" lo que les impediría tener relaciones sociales adecuadas, estos alumnos frecuentemente se ven involucrados en problemas por carecer de mecanismos inhibitorios de la conducta. Son poco populares entre sus pares, pero no necesariamente marginados. Por su estilo de comportamiento suelen recibir demasiadas críticas, se muestran sensibles a ellas y se frustran con facilidad.

Los bullies o sus víctimas son personas que presentan una autoestima deteriorada o una baja motivación escolar, según esto, estos dos factores son pieza fundamental del aprendizaje ya que en el rendimiento se relaciona con diversos factores tales como: la inteligencia general, los estilos cognitivos, la atención, la concentración, memoria, pensamiento, autoestima y motivación escolar. Por ende, para alcanzar un buen rendimiento, es necesario lograr una adecuada integración de todos ellos.

Reasoner (1982) plantea que la autoestima afecta cualquier área de la vida, especialmente la del rendimiento escolar, lo cual concuerda con una de las áreas que se ve mayormente afectada en el caso de las víctimas de maltrato por parte de los pares.

Podríamos decir que los dos retos para la autoestima en los años escolares son: 1) el rendimiento académico y 2) el ser exitoso en las relaciones con los grupos de amigos de la misma edad, ya sea individual o grupalmente. Así como también el ser competente dentro de una actividad deportiva o artística. (Wallach, 1996).

En las víctimas; cuando los niños sufren un trauma, una reacción común es volver a una etapa anterior en la que todo era más fácil. Esta regresión puede ser terapéutica si permite al niño posponer el encuentro inevitable con los sentimientos provocados por el evento que produjo el trauma original. Es decir, es una manera de ganar fuerza psicológica. Sin embargo, cuando los niños están sujetos a una presión constante, corren el peligro de quedarse, psicológicamente, en una etapa de desarrollo anterior.

Cuando la energía de los niños se consume en su defensa propia o en miedos producidos por la violencia, tienen mayores dificultades en la escuela. Los niños traumatizados por la violencia pueden padecer de una memoria distorsionada y sus capacidades cognitivas pueden ser perjudicadas (Craig, 1992).

Los niños quienes no ven un futuro positivo para ellos mismos tienen dificultad en concentrarse en las tareas inmediatas como en el aprendizaje y en la socialización. (Terr, 1983)

Sin embargo, el rendimiento escolar bajo puede ser el resultado de muchos factores. Es importante considerar si existe un cambio drástico en el rendimiento o si el bajo rendimiento se convierte en una situación crónica que limita la capacidad de aprendizaje del niño. En algunas situaciones, tal como cuando el niño se siente frustrado, inútil, castigado y denigrado, la dramatización y el comportamiento agresivo se pueden hacer presentes. Es importante evaluar las razones emocionales y cognitivas que hay detrás del cambio en el rendimiento académico para determinar la verdadera naturaleza del problema.

Es importante señalar que no solo las víctimas son personas que se sienten aislados, reprimidas o desvalorizadas, también lo están los bullies por tanto sufren tanto como el alumno agredido.

Un estudiante no es un receptor pasivo y cualquier adquisición de aprendizaje es el resultado de su actividad y esta actividad depende de la actitud del estudiante frente al maestro y frente a los conocimientos. El alumno que es valorizado participa en clase, está atento e integra lo que

se le transmite. El alumno desvalorizado no tiene esta actitud y se refugia en la pasividad. De vez en cuando participa en el trabajo de clase, más no consigue aprender. (Velásquez, año).

Los bullies y el problema de la convivencia en los centros: Trianes (2002) ha identificado diferentes problemáticas dentro de la sala de clases que se relacionan con el rendimiento escolar como por ejemplo cuando los bullies molestan e interrumpen frecuentemente la clase, deambulan por esta pregunta insistentemente, estos factores impiden un clima efectivo de aprendizaje, influyendo negativamente en la concentración de los bullies y las víctimas y por ende se manifiesta un desinterés y apatía hacia el aprendizaje.

Los datos obtenidos en las investigaciones españolas están entorno a la media y por debajo de los de otros países occidentales. En torno al 30%-40% del alumnado manifiesta que se ve envuelto alguna vez-"a veces", "ocasionalmente"- en situaciones de maltrato, bien como agresor/a, bien como víctima. Según Avilés (2002), el alumnado se ha visto envuelto en situaciones de maltrato, a lo largo del trimestre, como víctima de forma frecuente, un 5.7% y como agresor/a de forma frecuente, un 5.9%.

Como se ha hecho notar anteriormente, las tasas de inasistencia son más altas entre los estudiantes victimizados que las tasas entre los estudiantes que no lo son, lo mismo que con las tasas de abandono escolar. De acuerdo con Nansel y Cols. (2001), "los jóvenes que son víctimas de bullying, generalmente muestran niveles más altos de inseguridad, ansiedad, depresión, soledad, infelicidad, síntomas físicos y mentales y baja autoestima". Cuando los estudiantes son víctimas de abuso habitualmente pueden deprimirse y desalentarse incluso quedar propensos a cometer suicidio u homicidio; "el bullying es un precursor de la violencia física por sus perpetradores y puede desatar violencia en sus víctimas" (Olweus, 1998)

Al evaluar el rendimiento escolar de los alumnos bullies y sus víctimas se han escogido todas las áreas del currículum para obtener el

promedio general de los alumnos, pero se observarán específicamente las áreas que a continuación se presentan:

Educación física: Esta área del currículum ya ha sido estudiada y evaluada en una investigación de “la agresividad y su relación con el rendimiento escolar” (García, Navazo, Agustina, 2002), se obtuvo una correlación significativa entre las manifestaciones de agresividad física y el rendimiento académico en el área de educación física, en esta investigación los ítems de preguntas aludían a recibir órdenes, retos, patadas, tirar cosas, empujones que son hechos que ocurren en con mayor facilidad en esta área de la educación debido a las diversas actividades de circuito, competencias y juegos correspondientes a esta asignatura, en la que la fuerza, el liderazgo y las habilidades sociales juegan un papel decisivo a la hora de obtener buenas calificaciones.

Educación matemática: Esta área corresponde a una de las más importantes del currículum, en donde se requiere un alto grado de concentración y de equilibrio emocional para alcanzar un buen aprendizaje. Por lo tanto si el medio escolar no genera un ambiente favorable para el aprendizaje, este influiría en el rendimiento de esta asignatura, tanto en la víctima como en los bullies. Sumado a esto diremos que esta área del currículum que tiene más horas pedagógicas.

Lenguaje y comunicación: En esta área están claramente establecidos los aprendizajes que tiene que ver con la comunicación, habilidades sociales y comportamientos coherentes con el lenguaje escolar, por tanto se evalúa los aprendizajes de los alumnos, en cuanto a su capacidad de dialogar, disertar y contrastar opiniones. Siendo también una de las áreas del currículum con más horas pedagógicas.

### III.-HIPÓTESIS

H1: Existe una correlación inversa o negativa entre el fenómeno bullying y el rendimiento escolar.

H2: Existen diferencias significativas en el fenómeno bullying según el género de los participantes.

### IV.-MÈTODO

Pregunta de investigación:

¿Qué relación existe entre los participantes del fenómeno Bullying y el rendimiento escolar de niños y niñas cuyas edades fluctúan entre 8 y 12 años que asisten a Escuelas Municipales y no Municipales de la IX región?.

#### **Definiciones de las Variables**

**Variable dependiente:** *Rendimiento escolar*

#### **Definición conceptual:**

Himmel (1985) lo ha definido como el grado de logros de los objetivos establecidos en los Programas oficiales de estudio.

#### **Definición operacional:**

Esta información se recopiló a través del libro de clases donde se encuentra la calificación de forma cuantitativa para ser enmarcada de forma cualitativa con un nivel de medición nominal, para ello se consideraron las siguientes categorías: Insuficiente (1 a 3,9), Suficiente (4,0 a 4,9), Bueno (5,0 a 5,9) y Muy bueno de (6,0 a 7,0).

**Variable Independiente:** *Género*

#### **Definición operacional:**

El nivel de medición fue de tipo nominal, considerando una muestra balanceada de hombres y de mujeres en la aplicación del test de Bull.

**Variable independiente:** *Bullying*

**Definición Conceptual:**

Maltrato entre pares por abuso de poder:

a) Observadores: Son personas que están bien informados de la existencia del maltrato capaces de identificar agresores y víctimas, conocen donde pasan los malos tratos y la importancia de éstos.

b) Víctimas: Olweus (1998) son sujetos inseguros, que se muestran poco y que además sufren calladamente el ataque del agresor/a. Su comportamiento para el agresor/a, es un signo de su inseguridad y desprecio al no responder al ataque y al insulto.

c) Agresor: Olweus (1998) señala al agresor/a con temperamento agresivo e impulsivo y con deficiencias en las habilidades sociales para comunicar y negociar sus deseos. Le atribuye falta de empatía al sentir de la víctima y falta de sentimiento de culpabilidad, evidenciándose una falta de control de su ira, interpretando sus relaciones con los otros como fuente de conflicto y agresión hacia su propia persona.

**Definición operacional:**

El nivel de medición fue de tipo ordinal, considerándose el grado de participación en el fenómeno, desde una participación pasiva a una activa.

**Variable de Control:** *Dependencia Administrativa*

**Definición Conceptual:**

Tipo de ingresos que recibe un Establecimiento según su administración

**Definición Operacional:**

Municipal: Establecimientos Educativos cuya administración ha sido traspasada a las Municipalidades del país (con aportes completos tanto de alimentación, libros y útiles escolares).

No Municipales: Establecimientos Educativos que pueden pertenecer a sostenedores sólo privados u otros con régimen de subvención compartido

#### **4.1.-PARTICIPANTES**

La población estuvo compuesta por alumnos y alumnas de establecimientos Municipales y no Municipales de Enseñanza General Básica de la ciudad de Temuco, durante el año escolar 2003 y 2004.

De la población se seleccionó una muestra no probabilística 84 participantes, cuyas edades fluctuaron entre 8 y 12 años, para lo cual se consideró la misma cantidad de varones y mujeres. De dicha muestra 42 alumnos(as) pertenecerán a establecimientos Municipales, 42 alumnos(as) a establecimientos No Municipales.

Es importante señalar que en esta investigación no se consideraron en la muestra aquellos niños que reprobaron el año anterior y aquellos que ingresaron recientemente al grupo curso.

#### **4.2.-DISEÑO**

Nuestro problema de investigación se basó en determinar si existe relación entre el fenómeno bullying y el rendimiento escolar de los participantes.

El método es descriptivo correlacional (relación entre variables bullying y rendimiento), para esto se utilizó el diseño no experimental correlacional, transaccional de dos grupos independientes este consiste en observar situaciones ya existentes, como se dan en su contexto natural para luego analizarlas. En este diseño no existe manipulación de las variables.

#### **4.3.-INSTRUMENTOS**

##### **Rendimiento Escolar:**

Esta variable se midió a través del promedio de calificaciones que los alumnos obtuvieron durante el año escolar 2003 y durante este año 2004, en las asignaturas de lenguaje y comunicación, educación matemática y educación física, estos promedios se obtuvieron del libro de clases de los establecimientos educacionales al cual pertenecen los alumnos evaluados (Escuelas Municipales y no Municipales).

Según la escala de apreciación de las escuelas, podemos decir que las notas de los alumnos se expresan de distintas formas en las instituciones educativas, por tanto nos guiaremos por el decreto 511 del ministerio de educación, en el cual se especifican los rangos de medición de notas por intervalos del 1 al 7 con un decimal.

##### **Bullying:**

La variable bullying se midió a través del instrumento denominado test de Bull, creado por Cerezo, (1997) y adaptado a la realidad chilena por Lecannelier, (2002) el instrumento consiste en un cuestionario con preguntas dirigidas a los alumnos relativas a lo que ocurre en el colegio, dichas preguntas permitieron identificar después de su aplicación a los alumnos(as) observadores, víctimas y/o alumnos(as) agresores.

#### **4.4.-PROCEDIMIENTOS**

Para llevar a cabo esta investigación se realizó como primer paso la preselección de los establecimientos, identificando su dependencia administrativa (Municipal o no Municipal), la cual apunta a observar el fenómeno en distintas realidades. Para ello también se solicitó una carta al Director del Departamento de Educación Sr. Humberto Cid Aravena, con

el objetivo de dar una mayor confianza y sustentabilidad a las Instituciones participes de la investigación.

Como segundo paso se solicitó a la facultad de educación una carta de respaldo que nos permitió concertar una cita con los directores de los establecimientos dando a conocer nuestra investigación y la relevancia que está representaría en el ámbito educativo.

El tercer paso fue confirmar la investigación con los directores de los establecimientos seleccionados, informando los procedimientos que se llevaron a cabo.

El cuarto paso fue la selección de las muestras, como se delimitó anteriormente estuvo compuesta por 84 alumnos(as) cuyas edades fluctuaron entre los 8 y 12 años, considerando la misma cantidad de varones y de mujeres, tanto para Escuelas Municipales como no Municipales. Para llevar a cabo esto se concertó una reunión con los profesores del nivel con el motivo de comunicar en que consiste la investigación y seleccionar aquellos alumnos que cumplieron con los requisitos para participar de ésta.

Luego se reunió a los alumnos para preguntarles si deseaban participar de la investigación, si alguno de los menores no deseo participar se procedió a seleccionar otro nuevamente.

Una vez identificada la muestra, se envió por medio de los profesores, cartas a los padres de los alumnos solicitando la autorización para que sus hijos/as participen de la investigación. Posteriormente se aplicó el test de bull a los alumnos seleccionados identificándose observadores, víctimas y agresores. Finalmente se revisaron los libros de clase para obtener los promedios de los alumnos evaluados en las asignaturas de lenguaje y comunicación, educación matemática y educación física.

Una vez recogidos los datos se procedió a analizar la información obtenida.

#### **4.5 PLAN DE ANÁLISIS**

Posteriormente obtenido los protocolos se clasificaron las respuestas de acuerdo a la operacionalización que se realizó de las variables rendimiento escolar y participantes del fenómeno bullying.

El rendimiento de los alumnos se obtuvo del promedio de las notas del año pasado y de las notas que actualmente tienen durante el primer semestre del presente año.

Utilizando la estadística descriptiva y dando origen a un análisis cuantitativo que permitió extraer las concepciones subyacentes mediante la definición de variables y la posterior correlación de éstas, mediante el uso de la prueba estadística Rho de Spearman, el que nos permitió extraer un coeficiente de asociación entre ambas variables.

## CAPITULO 5

### RESULTADOS

#### 5.1 ANÁLISIS CUANTITATIVO

Tabla 1

Descripción de los casos por Edad

		Edad			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	8 años	3	3,6	3,6	3,6
	9 años	18	21,4	21,4	25,0
	10 años	52	61,9	61,9	86,9
	11 años	8	9,5	9,5	96,4
	12 años	3	3,6	3,6	100,0
	Total	84	100,0	100,0	

En un universo de 84 muestras de las cuales 50% son varones y 50% son mujeres, la misma cantidad para establecimientos municipales y no municipales, se observó, que el mayor porcentaje, es decir, 61,9% equivalente a 52 niños corresponde a la edad de 10 años, mientras que el 21,9% equivalente a 18 niños pertenece a la edad de 9 años, por otro lado, el 9,5% equivale a 8 niños de 11 años de edad, el 3,6% es igual a 3 niños de 8 años y el restante de 3,6% equivale a 3 niños de 12 años.

**Tabla 2**

**Descripción de los casos por participación en el fenómeno Bullying**

**Tabla de contingencia Genero de los participantes \* participantes del fenomeno**

Recuento

	participantes del fenomeno					Total
	no observador	observador	observador víctima	víctima	observador y agresor	
Genero de los participantes Soy un niño	3	27	9	1	2	42
Soy una niña	4	21	16	1		42
Total	7	48	25	2	2	84

En cuanto a la participación en el fenómeno tenemos que el mayor porcentaje un 57,1% se identificó como observador del fenómeno esto equivale a 48 alumnos de los cuales 27 son niños y 21 son niñas. El 29,8% se identificó como observador-víctima lo que equivale 25 alumnos de los cuales 9 son niños y 16 niñas. El 8,3% correspondiente a 7 niños que no observaron el fenómeno, 3 son niños y 4 niñas. Tanto víctimas como observadores agresores presentan un 2,4%, siendo en las víctimas 1 niño y 1 niña, mientras que en la categoría observador agresor ambos son niños.

**Tabla 3**  
**Descripción de los casos por rendimiento en área de lenguaje y**  
**dependencia administrativa**

Tabla de contingencia Genero de los participantes \* Promedio área lenguaje \* Dependencia Administrativa

Dependencia Administrativa			Promedio área lenguaje				Total
			Insuficiente	Suficiente	Bueno	Muy bueno	
Municipal	Genero de los participantes	Soy un niño	1	9	7	4	21
		Soy una niña	1	7	9	4	21
	Total		2	16	16	8	42
No municipal	Genero de los participantes	Soy un niño		3	7	11	21
		Soy una niña		1	14	6	21
	Total			4	21	17	42

En cuanto al área de lenguaje y comunicación tenemos que los mejores promedios se encuentran en los colegios no municipales, no evidenciándose alumnos con un promedio insuficiente. Además, los no municipales mantienen un nivel de promedios entre lo bueno y lo muy bueno, en cambio en las escuelas municipales, la mayoría de los alumnos concentra sus promedios en las categorías suficiente y bueno.

**Tabla 4**  
**Descripción de los casos: Rendimiento área de lenguaje y**  
**participación en el fenómeno Bullying**

**Tabla de contingencia participantes del fenomeno \* Promedio área lenguaje**

Recuento		Promedio área lenguaje				Total
		Insuficiente	Suficiente	Bueno	Muy bueno	
participantes del fenomeno	no observador		3	2	2	7
	observador	1	11	17	19	43
	observador victima		5	16	4	25
	víctima		1	1		2
	observador y agresor	1		1		2
Total		2	20	37	25	84

El grado de participación en el fenómeno bullying comenzando desde el más pasivo, los observadores, no se observan diferencias significativas, a excepción de un participante con un rendimiento insuficiente. En cuanto a la categoría observador víctima, tenemos que los promedios se concentran en la categoría bueno.

Las víctimas concentran sus promedios en las categorías suficiente y bueno. En cambio el observador agresor 1 posee un rendimiento insuficiente y el otro observador agresor con un rendimiento dentro de la categoría bueno.

#### **Tabla 5**

#### **Descripción de los casos por rendimiento en área de Educación matemática y dependencia administrativa**

**Tabla de contingencia Genero de los participantes \* Promedio Educación matemática \* Dependencia Administrativa**

Recuento

Dependencia Administrativa			Promedio Educación matemática				Total
			Insuficiente	Suficiente	Bueno	Muy bueno	
Municipal	Genero de los participantes	Soy un niño	4	5	9	3	21
		Soy una niña	1	14	5	1	21
	Total		5	19	14	4	42
No municipal	Genero de los participantes	Soy un niño		5	6	10	21
		Soy una niña		7	11	3	21
	Total			12	17	13	42

En el área de Educación Matemática tenemos que los mejores promedios se encuentran en los colegios no municipales, no evidenciándose alumnos con un promedio insuficiente. La mayoría de los alumnos de las Escuelas municipales concentran sus promedios en las categorías suficiente y bueno, en cambio en las Escuelas no municipales el rendimiento se concentra en las categorías bueno y muy bueno.

**Tabla 6**

**Descripción de los casos: Rendimiento área de matemática y participación en el fenómeno Bullying**

**Tabla de contingencia participantes del fenomeno \* Promedio Educación matemática**

Recuento

		Promedio Educación matemática				Total
		Insuficiente	Suficiente	Bueno	Muy bueno	
participantes del fenomeno	no observador		3	1	3	7
	observador	1	16	18	13	43
	observador victima	4	10	10	1	25
	víctima			2		2
	observador y agresor		2			2
Total		5	31	31	17	84

Los observadores se concentran en las categorías suficiente, bueno y muy bueno. En cuanto al observador víctima, 4 alumnos presentan un promedio insuficiente y la mayoría de estos en la categoría suficiente y bueno. Las víctimas están en la categoría bueno y los observadores agresores en la categoría suficiente.

**Tabla 7**

**Descripción de los casos por rendimiento en área de Educación física y dependencia administrativa**

**Tabla de contingencia Genero de los participantes \* Promedio Educación Física \* Dependencia Administrativa**

Recuento

Dependencia Administrativa			Promedio Educación Física			Total
			Suficiente	Bueno	Muy bueno	
Municipal	Genero de los participantes	Soy un niño			21	21
		Soy una niña	1		20	21
	Total		1		41	42
No municipal	Genero de los participantes	Soy un niño	1	5	15	21
		Soy una niña		4	17	21
	Total		1	9	32	42

Los promedios se concentran en la categoría muy bueno, en las Escuelas municipales mientras que en las escuelas no municipales existiría una variación de 9 casos en la categoría bueno.

**Tabla 8**

**Descripción de los casos: Rendimiento área de Ed. Física y participación en el fenómeno Bullying**

**Tabla de contingencia participantes del fenomeno \* Promedio Educación Física**

Recuento

		Promedio Educación Física			Total
		Suficiente	Bueno	Muy bueno	
participantes del fenomeno	no observador			7	7
	observador	1	6	41	48
	observador victima	1	3	21	25
	víctima			2	2
	observador y agresor			2	2
Total		2	9	73	84

En esta tabla se evidencia que la mayoría de los promedios se concentra en la categoría muy bueno.

**Tabla 8**  
**Correlación entre fenómeno Bullying y rendimiento escolar**

**Correlaciones no paramétricas. Se observa una correlación inversa moderadamente débil, significativa por tanto se acepta H1**

**Correlaciones**

			participantes del fenomeno	Rendimiento escolar
Rho de Spearman	participantes del fenomeno	Coefficiente de correlación	1,000	-,221*
		Sig. (unilateral)	,	,022
		N	84	84
	Rendimiento escolar	Coefficiente de correlación	-,221*	1,000
		Sig. (unilateral)	,022	,
		N	84	84

\*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (unilateral).

En este caso se calculó el coeficiente de correlación de la Rho de Spearman con sus niveles de significación. Las correlaciones miden cómo

están relacionadas las variables o los órdenes de los rangos. En este caso se midió la correlación inversa existente entre las variables bullying (participantes del fenómeno) y el rendimiento escolar, verificándose a través de esta prueba una correlación inversa moderadamente débil, significativa, por lo tanto se aprueba H1.

**Tabla 9**

**Diferencias entre el fenómeno Bullying y el género de los participantes**

**Pruebas no paramétricas**

**Prueba de Mann-Whitney. No se observan diferencias significativas al considerar el género de los participantes, se rechaza H2.**

**Rangos**

	Genero de los participantes	N	Rango promedio	Suma de rangos
participantes del fenomeno	Soy un niño	42	41,02	1723,00
	Soy una niña	42	43,98	1847,00
	Total	84		

### Estadísticos de contraste<sup>a</sup>

	participantes del fenomeno
U de Mann-Whitney	820,000
W de Wilcoxon	1723,000
Z	-,625
Sig. asintót. (bilateral)	,532

a. Variable de agrupación: Genero de los participantes

El procedimiento, pruebas para dos muestras independientes compara dos grupos de casos existentes en una variable. En este caso la prueba U de Mann – Whitney, muestra que no existirían diferencias significativas al considerar los participantes del fenómeno bullying y su género, por lo tanto se rechaza H2.

## CAPÍTULO 6

### DISCUSIÓN

#### 6.1 CONCLUSIONES

Al analizar los datos de los resultados se pudo constatar que los mayores porcentajes se concentraron en los observadores del fenómeno, sin embargo, podemos señalar, que los porcentajes podrían ser explicados teóricamente por la dificultad de los sujetos a identificarse como participante activo en una relación de violencia. Probablemente muchos de ellos sí han sido victimizados o han sido bullies.

Como se pudo apreciar en los resultados, podemos confirmar la hipótesis 1, en la cual se planteaba la existencia de una relación entre

rendimiento escolar y Bullying, se puede inferir que se aprueba esta hipótesis, existiendo una correlación inversa, es decir, que a mayor grado de participación de los alumnos menor rendimiento escolar. En este sentido, el agresor obtiene más bajo rendimiento escolar que una víctima, o que un observador debido a que éste actúa impulsivamente en las distintas situaciones que le toca enfrentar, más aún en lo que respecta al área del aprendizaje en el momento de estudiar o realizar alguna actividad que involucre concentración o atención.

En relación a lo anterior, los agresores presentan ciertas características, son impulsivos y difícilmente se concentran, puesto que tienden a responder antes de pensar, cometiendo errores por descuido. Tienen dificultad de anticipación para las acciones lo cual provoca desorganización en el pensamiento y en la actividad, es por ello que algunos presentarían un rendimiento escolar bajo.

Cabe mencionar que estos niños se caracterizan por presentar dificultad en el desarrollo de sus habilidades sociales, puesto que son agresivos con sus pares y a menudo se caracterizan porque perturban la clase. El promedio de los niños que han sido identificados con estas características tienen por lo menos tres veces más probabilidades de repetir un grado y ser suspendidos de la escuela que los niños que no lo son. (Rojas, 2002).

Olweus (1998) señala al agresor/a con un temperamento agresivo e impulsivo y con deficiencias en las habilidades sociales para comunicar y negociar sus deseos. Lo atribuye a una falta de empatía al sentir de la víctima y falta de sentimiento de culpabilidad, evidenciándose una falta de control de su ira, interpretando sus relaciones con los otros como fuente de conflicto y agresión hacia su propia persona.

Como ha planteado Rogers, (1981), la empatía podría entenderse como la capacidad del individuo para compartir las *emociones* o *sentimientos* ajenos. La percepción del estado anímico de otro individuo o grupo tiene lugar por analogía con las emociones o sentimientos, por

haber experimentado esa misma situación o tener conocimiento de él. Esto permite la comprensión de la vida anímica ajena.

Por lo anteriormente expuesto la empatía es un elemento fundamental no sólo para la vida en general, sino para actividades como el espíritu de servicio, la cooperación y la solidaridad entre las personas que rodean nuestro entorno. Un alto grado de empatía quizá sea *el* factor más relevante en una relación, siendo sin duda uno de los más importantes en la promoción de cambios y en el aprendizaje.

Un rendimiento más alto en las víctimas puede tener una serie de explicaciones, entre ellos encontramos el concepto de resiliencia, entendida como la capacidad para sobreponerse ante situaciones adversas o ante ambientes desfavorables (Kotliarenco, 2003)

En lo referido a la víctima podría explicarse que su rendimiento es más alto en relación a los agresores, debido a que éstos desarrollan una resiliencia, es decir, son capaces de sobreponerse ante ciertas situaciones que la vida les depara. Esta resiliencia se puede ver reflejada en factores protectores que genera la víctima, que pueden ser la superación, el optimismo, el esfuerzo o las ganas de superarse en relación a la parte más interna del individuo.

“Se ha definido la resiliencia como el proceso o la capacidad de lograr una adaptación exitosa a pesar de circunstancias ambientales o amenazantes. Es un proceso complejo de naturaleza interactiva persona-ambiente, el concepto de resiliencia se basa en características del individuo que se pone en evidencia por la superación de obstáculos para un desarrollo óptimo, el individuo resiliente estaría dotado de recursos generales para encontrar más soluciones cuando se enfrenta a una barrera para mantener un funcionamiento integrado ante el estrés. La resiliencia se relaciona además, con determinados sentimientos respecto a uno mismo como son la autoestima y la autoconfianza. La realidad sin embargo demuestra que una persona que es resiliente en un determinado momento puede ser vulnerable en otro” (Ortiz, 2003). A lo anterior se suman otros factores de protección externos al individuo tales

como la alta calidad de las Escuelas. Otro factor de protección es la cohesión y confianza que existe dentro del grupo familiar, y por último el participar en actividades voluntarias en el colegio o vecindario.

Por otro lado considerando la basta información sobre las diferencias entre hombres y mujeres en relación al fenómeno bullying, sorprendentemente en nuestra Investigación no fueron encontradas diferencias significativas. Este resultado podría ser explicado por una serie de características de la población en la cual fue aplicado el instrumento.

Tanto los hombres como las mujeres tienden a comportarse según lo que se espera socialmente, que sean niños/as buenos o con el comportamiento que la sociedad les ha establecido, a esto podemos agregar que durante la aplicación del instrumento los niños/as en reiteradas oportunidades nos preguntaban si esta información sería entregada a sus profesores o padres, por ende podríamos inferir que existiría una falta de sinceridad en la entrega de respuestas, por miedo, a los compañeros (y en el caso de los agresores rechazo) o por el tipo de orientación que tenga el establecimiento (católico, adventista, entre otros).

Hay algunas características que vendrían atribuidas por la genética para hombres y mujeres, pero la mayoría se han sido aprendidas por socialización. Además las psicólogas Neva Milicic y Lidia Alcalay - profesoras de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica e investigadoras en el área de género- coinciden en que la mayoría de las diferencias son culturales.

Además creemos que para los niños es difícil categorizarse o identificarse como un agresor puesto que esto no es bien visto, por tal razón es mas fácil identificarse con mayor facilidad como una víctima u observador puesto que esto acepta mejor socialmente.

Otro de los inconvenientes que tienen tanto niños como niñas, es la asignación de distintos roles dentro de la sala de clases, así las profesoras siempre piden a los niños que ayuden a correr los muebles de la sala mientras las niñas siempre asumen los roles de secretariado o

repartir la colación. Esto explica que tanto mujeres como hombres usarían la fuerza de distinta manera y tendrían distinto rol respecto de la protección, lo que implica que los niños sientan distintas cosas y se comporten en relación a estos sentimientos (Atable, 1993). Tanto el hombre como la mujer presentan un comportamiento distinto, el del hombre es agresivo más abiertamente que la mujer, sin embargo la mujer reacciona a través de la agresión verbal en una primera instancia, por el contrario, cuando llegan a la violencia física son menos sutiles que los varones.

## **6.2 LIMITACIONES**

Dentro del proceso de selección de la muestra se presentaron dificultades para ingresar a los establecimientos educacionales, debido a la gran cantidad de alumnos en práctica pedagógica, además de alumnos tesistas de diversas Universidades de Temuco. Por tanto, en los establecimientos, no se tenía planificado desorganizar una hora pedagógica destinada al desarrollo normal de las clases. Para solucionar esta situación debimos solicitar una carta al director del departamento de educación, con el objetivo de respaldar el ingreso a las instituciones.

Otro de los obstáculos que se presentó al seleccionar la muestra se relaciona con la entrega de la respuesta de los establecimientos para poder aplicar el test de bull, debido a los conductos regulares por los que se rigen éstos, lo que en algunos casos demora 2 a 3 semanas después de realizada la petición.

La recolección de datos referente al rendimiento escolar, específicamente notas, registradas en el libro de clases, no fue de fácil acceso en algunos establecimientos, debido a que esta información es de uso interno y confidencial, por tanto, no se nos permitía acceder a ésta, sin la supervisión de algún docente de la institución.

## **6.3 PROYECCIONES Y SUGERENCIAS**

Al analizar los datos de los resultados se puede inferir que los mayores porcentajes se concentraron en los observadores del fenómeno, sin embargo, podemos señalar, que estos porcentajes podrían ser explicados teóricamente por la dificultad de los sujetos a identificarse como participante activo en una relación de violencia. Probablemente muchos de ellos sí han sido victimizados o han sido agresores, lo que creemos no se reflejó analizando cada una de las muestras, puesto que se evidenció muchas veces, en cada prueba puntajes con muy poca variación entre una u otra categoría, debiendo sólo clasificar a un alumno/a en una sola de las tendencias del fenómeno.

Según lo anteriormente señalado fue necesario reorganizar los datos debiendo incluir 2 nuevas categorías que se observaban y otra que este test no consideraba, aquellos alumnos que no participaban del fenómeno. Por ello creemos que es muy importante que en las próximas investigaciones esta crítica sea considerada y se tome en cuenta esta situación, ya que en la teoría no existirían categorías mixtas, identificándose los sujetos como observador, víctima o agresor. Esto demuestra que el instrumento no fue capaz de discriminar por sí sólo a los participantes de este fenómeno. Además creemos que si bien este instrumento está validado y adaptado a la realidad chilena esto sólo ha sido en cuanto a contenido y vocabulario, sin embargo, no está adaptado a las características propias de los habitantes de la IX región.

“La diversidad de la cultura humana es asombrosa. Los valores y las normas de comportamiento varían enormemente de una cultura a otra, y a menudo contrastan notablemente con lo que los habitantes de distintos lugares consideran como “normal” (Giddens, 1993)

Las variadas culturas entre seres humanos están ligadas a los distintos tipos de sociedades, dentro de estas sociedades existen sub - culturas. En el caso de Chile, específicamente en la Región Metropolitana existen patrones de comportamiento que se pueden justificar, a partir del estilo de vida acelerado, en donde las personas compiten cada día por

tener un espacio en las diferentes situaciones que enfrentan en el diario vivir, de esto se desprende el concepto de individualismo, forma de ser que adoptan las personas pensando en el bien propio y en las características del contexto en que se desenvuelven. A partir de esto podemos inferir que en este contexto sociocultural las características de las personas apuntan a ser más extrovertidos y avasalladores, lo trae como consecuencia, personas menos empáticas y con menores prejuicios al momento de identificarse, en este caso como agresor.

Por el contrario en nuestra región los patrones culturales son distintos, existen variaciones en cuanto a los estilos de vida, y a nivel general es mal vista la agresión física y verbal, esto se transmite directamente a los niños, los que aún se encuentran en un proceso de construcción de identidad, en donde es más difícil para ellos alejarse de las normas y reglas que la familia y escuela imponen.

Por ello es importante revisar el instrumento, ver cuales son sus características psicométricas en términos de confiabilidad y validez, es decir, que mida lo que dice medir y en cuanto a la confiabilidad que entregue medidas que sean consistentes y estables en el tiempo.

En conclusión se pudo comprobar la relación existente entre el fenómeno Bullying y el rendimiento escolar, lo cual esta estrechamente ligado a la presencia de Necesidades Educativas Especiales, es por esto que se considera importante seguir investigando el tema, sobre todo en lo que se refiere al campo de la Educación Diferencial, en donde dichos profesionales deben estar capacitados para enfrentar diferentes problemáticas que involucren a los alumnos en los distintos ámbitos de intervención (familia, escuela y comunidad).

## REFERENCIAS

Avilés , J. (2002). La intimidación y el maltrato en los centros escolares en la Eso. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Valladolid.

Avilés , J. (2001). La Intimidación y Maltrato en los centros escolares (bullying). En revista Lan Osasuna, 2, 13-24. Bilbao: STEE-EILAS.

Documento publicado en Internet  
<[Http://club.telepolis.com/atenealunaes/refugioesjo/bullying/bull](http://club.telepolis.com/atenealunaes/refugioesjo/bullying/bull).

Benitez J.(1998) La ayuda de los padres en las situaciones de maltrato, una nueva vía de intervención. Documento publicado en Internet <[http://194.80.240.15/worldwide/Poster\\_Braga.ppt](http://194.80.240.15/worldwide/Poster_Braga.ppt)

Besag, V (1989) Bullies and victims in school. Philadelphia. Open University Press

Cerezo, F. (2001). Violencia en las aulas. Madrid: Pirámide.

Cerezo, F. (1997). Conductas agresivas en la edad escolar . Madrid : PIRÁMIDE

Dake, Price, Telljohann (2003) The Nature and Extent of Bullying at School, The Journal of School Health.

Defensor del pueblo (1999). Informe del defensor del pueblo sobre violencia escolar. Documento publicado en Internet <<http://defensordelpueblo.es> (8 de diciembre del 1999).

Documento informativo CENTRO DE RECURSOS PARA LA PREVENCIÓN DE ARIZONA, la intimidación y victimización entre escolares. Documento publicado en Internet <[http://azprevention.org./Downloadable\\_documents/bullying.Spa.SPA.pdf](http://azprevention.org./Downloadable_documents/bullying.Spa.SPA.pdf).

Fernández , I. et al. (1996). Manifestaciones de la Violencia en la escuela: el clima escolar. En Educadores, revista de renovación pedagógica, 180, 35-54.

García F. (2002) La convivencia en los centros escolares una propuesta de formación para los estudiantes de psicopedagogía . Revista electrónica interuniversitaria de formación, artículo 5 (1). Documento publicado en

internet<<http://>

[www.aufop.org/publica/reifp/articulo.asp?pid=208&docid=868](http://www.aufop.org/publica/reifp/articulo.asp?pid=208&docid=868).

Himmel, (1985), Rendimiento académico previo y el currículo en el hogar sobre la autoestima de los alumnos. Documento publicado en internet < [http:// contexto-educativo.com.ar](http://contexto-educativo.com.ar).

Informe del defensor del pueblo sobre violencia escolar. Documento publicado en Internet < <http://defensor del pueblo.es> >(8 de diciembre de 1999).

La violencia y el desarrollo de los niños (violence and young Children's Development).

[http://www.ericfacility.net/databases/ERIC\\_Digests/ed397990.html](http://www.ericfacility.net/databases/ERIC_Digests/ed397990.html)

Lecannelier, F. (2002) Estudio Exploratorio sobre la relación del maltrato entre iguales por abuso de poder y los vínculos de apego con los padres y pares. Manuscrito no publicado

Lleo R, (2000) la violencia en los colegios. Una revisión bibliográfica.

[http://www.intec.edu.do/-cdp/docs/violenciaen colegios.html](http://www.intec.edu.do/-cdp/docs/violenciaen%20colegios.html)

Milicic, N.(1985) La conducta impulsiva, su relación con el rendimiento escolar y algunas alternativas de tratamiento. Revista Colombiana de psicología. Colombia.

Mooij, (1997). Por la seguridad en la escuela. En revista de educación, Documento publicado en internet<[www.aufop.org/publica/reifp/articulo.asp?pid=209&docid=931](http://www.aufop.org/publica/reifp/articulo.asp?pid=209&docid=931)

Nansel y cols(2002) “Bullying Behaviors Among U.S Youth: Prevalence and Association with Psychosocial Adjustment.” Journal of the American Medical Association.

Olweus, D. (1999). Sweden. En P.K. Smith, Y. Morita, J Junger-Tas, D. Olweus, R. Catalano y P. Slee (Eds), The nature of school bullying, (pp. 7-27). London : Routlegde. Documento publicado en internet  
<<http://didac.unizar.es/abernat/zgeneral/VESCTODO.pdf>

Olweus, D. (1998). Conductas de acoso y amenazas entre escolares. Madrid: Morata. Documento publicado en internet  
< <http://didac.unizar.es/abernat/zgeneral/VESCTODO.pdf>

Olweus, D. (1993). Bullying at school. What we know and what we can do. Oxford: Blackwell. Documento publicado en internet:  
< <http://didac.unizar.es/abernat/zgeneral/VESCTODO.pdf>

Olweus, D.(1991) Bullying among school-boys En N.Canywell ( Ed.),Children and violence. Stockolm. Akademilitteratur. Documento publicado en internet:  
< <http://didac.unizar.es/abernat/zgeneral/VESCTODO.pdf>

Olweus, D. (1973). Hackkycklingar och O verisittare: Forskinng om skolmebbinng. Estocolmo. Almquist & Wiksell.

Ortega R, (1997). EI PROYECTO SEVILLA ANTI-VIOLENCIA ESCOLAR. Un modelo de intervenci3n preventiva entre los malos tratos entre iguales, en revista de educaci3n. Documento publicado en internet:  
<<http://www.spapex.org/spapex/adolescencia02/ponencia2m1.pdf>

Psicóloga adscrita al Departamento de Psiquiatría (1996) y Psicología Infantil Documento publicado en Internet < <http://www.mipediatra.com.mx/infantil/autoestima.htm>

Reasoner (1982). BUILDING SELF ESTEEM. Palo alto. California. Consulting Psychologist Press.

REVISTA TEMAS PÚBLICOS (1997), distribución del ingreso: ¿país sin pobres o país sin ricos? Documento publicado en Internet < <http://www.lyd.org/biblioteca/pdf/331distribución.pdf>

Saffie N, (2000), ¿VALGO O NO VALGO ? Autoestima y rendimiento escolar : Santiago, LOM.Concha y Toro.

Terr, (1996 ) citado en La Violencia y el desarrollo de los niños. Eric Digests. Documento publicado en Internet <<http://ericee.org/pubs/digests/1996/viole96s.html>

Trianes (2002) Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado Estrategias didácticas para la solución cooperativa de conflictos y toma de decisiones consensuadas: Mejorar la convivencia en el aula 5(3) (2002) <http://wwwaufop.org/publica/reifp/artículo.asp?pid=210&docid=953>

Viera, M; Fernández, I y Quevedo, J (1989) VIOLENCE BULLYING AND COUNSELLING IN THE IBERIAN PENÍNSULA. En E Rolandy E. Munthe (Eds) (1899).

Wallach,( 1996). La violencia en los años escolares.

Documento publicado en internet > <http://ericee.org/pubs/digests/spanish.html>.